

# EL JUEVES DE CORPUS Y *EL INFORMADOR* DE GUADALAJARA, JALISCO. UN ACERCAMIENTO DESDE EL ANÁLISIS DE CONTENIDO

## “*EL JUEVES DE CORPUS*” AND “*EL INFORMADOR DE GUADALAJARA, JALISCO*”. A CONTENT ANALYSIS APPROACH

---

*Sergio Arturo Sánchez Parra*<sup>1</sup>

*Anderson Paul Gil Pérez*<sup>2</sup>

Recibido: 26/12/2021

Aceptado: 17/06/2022

*Resumen:* El presente trabajo es una propuesta de estudio desde la perspectiva del análisis de contenido sobre el tratamiento editorial que otorgó el periódico *El Informador*, de Guadalajara, Jalisco, a todos los sucesos que se vincularon al denominado Jueves de Corpus del 10 de junio de 1971. Gracias a esta estrategia metodológica de carácter cuantitativo buscamos documentar quiénes fueron las figuras centrales durante y posteriormente a las manifestaciones estudiantiles, así como rastrear el origen de las fuentes empleadas por los reporteros del citado diario para así entender los porqués de su postura frente a la movilización de universitarios en Nuevo León o la Ciudad de México.

*Palabras clave:* Análisis de contenido; Indexing Político; Jueves de Corpus; Los Halcones; Ley Elizondo.

---

<sup>1</sup> Universidad Autónoma de Sinaloa. Correo electrónico: [ssanchez\\_parra@uas.edu.mx](mailto:ssanchez_parra@uas.edu.mx)

<sup>2</sup> Universidad Autónoma de Sinaloa. Correo electrónico: [anderson.gil@uas.edu.mx](mailto:anderson.gil@uas.edu.mx)

*Abstract:* This work is a study proposal from the perspective of Content Analysis on the editorial treatment that *El Informador*, from Guadalajara, Jalisco gave to all the events that were linked to the so-called Corpus Thursday of June 10, 1971. Thank you To this methodological strategy of a quantitative nature, we seek to document who were the central figures during and after the student demonstrations, as well as to trace the origin of the sources used by the reporters of the aforementioned newspaper in order to understand the reasons for their stance against the mobilization of university students in Nuevo León or Mexico City.

*Keywords:* Content analysis, Political Indexing, Corpus Thursday, Los Halcones, Elizondo Law.

## INTRODUCCIÓN

La masacre de estudiantes el 10 de junio de 1971 ocurrió en la Ciudad de México. Fue resultado de una marcha de estudiantes capitalinos que se llevaba a cabo en solidaridad con sus pares de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL). Algunos estudios advierten que en la protesta participaron poco más de 300 personas, entre quienes se destacaban algunos líderes del movimiento estudiantil de 1968.<sup>3</sup> Poco tiempo después del inicio de la manifestación, los marchantes fueron rodeados por un número apreciable de jóvenes de aspecto militar, a los que más tarde se les reconoció con el nombre Los Halcones. El apoyo con la comunidad universitaria nuevoleonense surgió luego de una serie de tensiones en busca de una reforma universitaria que garantizara la defensa de la autonomía y la democratización de algunos órganos de gobierno académico. El principal

---

<sup>3</sup> Elia Patricia NERI GUAJARDO y Alma Lorena FALCON LOZADA, *Cooperación y Asistencia Judicial con la Corte Internacional*, (Berlín: Fundación Konrad Adenauer, 2007), 356.

opositor a estas iniciativas fue el gobernador de Nuevo León, Eduardo Elizondo, quien buscaba mantener el control gubernamental de la Universidad. Elizondo conocía desde adentro la importancia de la UANL porque había sido su rector en el periodo 1965 a 1967.<sup>4</sup>

El 26 de marzo de 1971, el gobernador Elizondo obtuvo la aprobación de la nueva Ley Orgánica de la UANL por parte del Congreso del Estado, lo que vino acompañado de la destitución del rector del momento, Ing. Héctor Ulises Leal. Pero ¿en qué consistía la nueva norma a la que le dieron el remoquete de Ley Elizondo? En primer lugar, garantizaba el mantenimiento del control gubernamental sobre la UANL a través de un organismo denominado “Asamblea Popular de Gobierno Universitario”, que se imponía a toda la comunidad universitaria y, en segundo término, permitió el nombramiento como nuevo rector al militar, Arnulfo Treviño. Esta nueva figura, la Asamblea Popular de Gobierno Universitario, despertó un gran rechazo de la comunidad universitaria porque, en la práctica, se imponía al Consejo Universitario y les otorgaba poder decisivo a otros sectores del Estado, con una mínima representación universitaria. La composición inicial incluyó a 31 integrantes de diversos sectores frente a 6 universitarios, entre maestros y estudiantes.<sup>5</sup> Las demandas estudiantiles y profesoriales de la UANL tuvieron eco más allá de Nuevo León, y fue en la Ciudad de México donde se desarrolló la marcha de solidaridad estudiantil y contra la Ley Elizondo. La protesta se llevó a cabo, pero tuvo un alto costo por cuenta de la represión instrumentada por el grupo Los Halcones. Nuevamente, la Ciudad de México y el país se enfrentaban a una situación similar a la que se vivió años atrás, durante el Movimiento estudiantil de 1968.

---

<sup>4</sup> Susana ACOSTA BADILLO, “Cárdenas y Elizondo: dos gobernadores que cedieron frente a la presión política-universitaria (y federal)”, *Actas. Revista de Historia*, núm. 12, (2013): 26-36.

<sup>5</sup> Ana Lucía HEREDIA, “¿Por qué la prensa de Nuevo León llamaba robots comunistas a quiénes pedían democracia universitaria?”, *El Barrio Antiguo*, (sin fecha), [<https://www.elbarrioantiguo.com/1971-el-año-de-los-jóvenes-regios>].

Ahora bien, el objetivo de este artículo es analizar el comportamiento editorial del diario *El Informador* frente al conflicto universitario de la UANL y su derivación violenta y represiva en la Ciudad de México el 10 de junio de 1971, en el conocido Jueves de Corpus o Halconazo. Para esto se lleva a cabo un acercamiento a la metodología de análisis de contenido para ofrecer un análisis cuantitativo y cualitativo de las características mediáticas que desarrolló *El Informador*. La aproximación al análisis de contenido como estrategia metodológica posibilita descifrar el trabajo editorial y particular de un diario de circulación regional.<sup>6</sup>

#### *EL INFORMADOR*, UN DIARIO REGIONAL VOCERO DE LA INFORMACIÓN OFICIAL

*El Informador* es uno de los diarios con mayor tradición de Guadalajara. Comenzó a circular el 5 de octubre de 1917. Junto con *El Universal*, es uno de los diarios más longevos del país con una circulación activa. Este periódico surgió en una época en que la prensa mexicana acentuó un conjunto de transformaciones que venían desde el Porfiriato, y que obligaba a los impresos a transitar hacia una generación de ganancias para mantenerse con vida editorial.<sup>7</sup> Al mismo tiempo, el cambio se

---

<sup>6</sup> *El Informador* se va a estudiar como fuente principal en la medida que es un diario de importancia regional que se inscribió en las dinámicas de la prensa y poder político en México durante los años 60 y 70. Si bien su ámbito de influencia sobre la opinión pública fue el estado de Jalisco, hay que puntualizar que en estos temas políticos, el comportamiento de la gran prensa política mexicana tenía muchas particularidades compartidas, que se precisaban en las condiciones contextuales y regionales, no obstante, que los marcos generales de la cobertura mediática estaban orientados por la Ciudad de México y desde allí por las relaciones de los gobiernos con los medios.

<sup>7</sup> Arno BURKHOLDER DE LA ROSA, "El periódico que llegó a la vida nacional. Los primeros años del diario de Excelsior", *Historia Mexicana*, vol. 58, núm. 4, (2009): 1371.

expresó en la manera en cómo se integraban las partes del contenido, se pasó entonces de una mayoría editorial a la inclusión de otros géneros periodísticos como las notas informativas y gráficas.

Desde su aparición, *El Informador* sostuvo en sus propias páginas que realizaría un periodismo “positivo, constructivo y orientador”,<sup>8</sup> que no se centraría en las posturas partidistas ni en las filiaciones de sus colaboradores. La propuesta editorial parecía novedosa, en la medida que prometía ser “independiente en el más alto sentido y amplio del vocablo” y no tener vinculaciones con “el gobierno ni con colectividad alguna, como no sea el público: carecemos de compromisos de índole política y estamos en aptitud de usar la verdad, de decirla y proclamarla”.<sup>9</sup>

No obstante, este posicionamiento editorial inicial parece ser distante a la vinculación y cercanía del diario con el poder político y los intereses dominantes de Jalisco y México. Surgió como empresa con la denominación de Compañía Editora de Guadalajara, S. A., con un capital inicial de \$20,000.00. El principal socio-accionista fue Jesús Álvarez del Castillo, quien invirtió la cantidad de \$4200. Con ello, se convirtió en el propietario del 21% de las acciones. El resto de los capitales provinieron de múltiples empresarios dedicados a actividades comerciales e industriales, como por ejemplo el gerente de la Compañía Hidroeléctrica Chapala, Ingeniero Eugenio Pinzón.<sup>10</sup>

A pesar de la diversidad en sus capitales iniciales, la administración del periódico ha sido más de corte familiar. A lo largo de su historia ha contado con cuatro directores: el fundador, Jesús Álvarez del Castillo, cuya dirección abarcó los años de 1917 a 1966; el segundo fue Jorge Álvarez del Castillo Zuloaga,

---

<sup>8</sup> María Elena HERNÁNDEZ RAMÍREZ, “El Informador, cien años después”, en coord. BERNAL, 2019, 223.

<sup>9</sup> Guillemette MARTIN, “Una mirada a la Gran Guerra. El Informador de Guadalajara, México”, coords. COMPAGNON et al., 2018, 67.

<sup>10</sup> Enrique SÁNCHEZ RUIZ, “Apuntes para una historia de la prensa en Guadalajara”, *Comunicación y sociedad*, núm. 4-5, (1989): 16.

entre 1966 y 1994; el tercero fue Carlos Álvarez del Castillo Gregory, sin poder especificar el periodo; y el cuarto, Juan Carlos Álvarez del Castillo Barragán. Un rasgo dominante de estos directivos del diario es su insistencia en convertir a *El Informador* en “un periódico que adopta innovaciones tecnológicas con cierta frecuencia y anticipación y, en ese sentido, se ubica a menudo a la vanguardia del rubro”.<sup>11</sup>

Sin embargo, la prensa no puede reducirse a sólo innovación tecnológica, distribución y lectura de contenidos. Se asume que es un escaparate de la realidad que conforma a una sociedad y sus asuntos públicos más acuciantes. Pero la realidad divulgada por los diarios es una construcción que está determinada por avances tecnológicos, intereses empresariales y posturas ideológicas y políticas. En ese sentido, “la prensa se convierte en un claro indicador del actuar de los individuos en todas las épocas, su discurso una construcción, es una versión de la realidad moldeada en gran medida por las normas y convenciones del discurso periodístico”.<sup>12</sup>

## LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN MÉXICO DURANTE 1971

En 1971, el movimiento estudiantil de la UANL en contra de la Ley Elizondo tuvo eco en la Ciudad de México. Como todo movimiento social, generó una agenda mediática a través de la cual la prensa regional documentó el acontecer de las protestas universitarias en Monterrey y, más adelante, lo relacionado con los hechos del Jueves de Corpus. Las protestas estudiantiles fueron cubiertas por la prensa nacional a través de la Cadena García Valseca (CGV), *Excelsior*, *El Heraldo*, *El Universal* o *El Informador*, de distribución en el estado de Jalisco y la región centro occidente del país. Se publicaron notas que reseñaban

---

<sup>11</sup> SÁNCHEZ, “Apuntes”, 13.

<sup>12</sup> Eva SALGADO ANDRADE, *¿Qué dicen los periódicos? Reflexiones y propuestas para el análisis de la prensa escrita*, (México: CIESAS, 2009), 18.

las protestas estudiantiles en la capital regiomontana.<sup>13</sup> Uno de los puntos en común de esta cobertura mediática fue acusar a los participantes de “agitadores profesionales” que estaban supeditados a “intereses extranjeros”:

La Asociación de Trabajadores Administrativos de la Universidad Nacional Autónoma de México condenó enérgicamente la violencia, tanto verbal como física, que se manifestó en los sangrientos acontecimientos del jueves pasado, y desautorizó que las cuestiones laborales de los trabajadores de la máxima casa de estudios sean utilizadas como banderas por los estudiantes con la finalidad de provocar agitación. En un boletín de prensa, la Asociación señaló que en la manifestación fue evidente la presencia de conocidos agitadores políticos excarcelados recientemente, que vienen constantemente creando choques e incitando a la violencia.<sup>14</sup>

La postura editorial que descalifica a los movimientos sociales en México se encuentra en la relación establecida entre el Estado mexicano y los medios de comunicación en el siglo XX. Ante la escasez de opciones, las empresas noticiosas y sus profesionales enfrentaron el dilema: la subordinación, la cooptación o la clausura de establecimientos y la cárcel a los periodistas críticos del régimen. En particular, fue durante el sexenio de Lázaro Cárdenas cuando se afianzaron las bases a través de las cuales el Estado mexicano cooptó y controló a la prensa. En su gobierno se emplearon diversas estrategias para tal fin. Entre ellas destacamos la fundación de Productora e Importadora de Papel (PIPSA), que contribuiría a subvencionar a los diarios de todo tipo de circulación en la república mexicana que requerían del insumo para reproducir los diarios. Podemos apuntar que la creación de esa empresa estatal tuvo efectos

---

<sup>13</sup> S.A., “Cerca de 2000 estudiantes Tomaron la Rectoría y Sacaron a Treviño Garza”, *El Informador*, 1 de junio de 1971, 1-3.

<sup>14</sup> S.A., “Hubo Evidente Presencia de Agitadores Políticos”, *El Informador*, 14 de junio de 1971, 1-3.

de presión sobre los medios. Si bien, por un lado, incentivó la diversidad de diarios, por el otro, siempre se mantuvo la posibilidad de que el gobierno usara el papel periódico como forma de control.<sup>15</sup> Otros mecanismos abiertamente corruptores de la prensa serían la estrategia creada por Efraín Buenrostro, director de Petróleos Mexicanos (Pemex), de comprar periodistas vía el “chayote” o el “embute”,<sup>16</sup> o bien la compra de publicidad gubernamental en revistas y diarios, con lo que éstos pasaron de ser foros de debate abiertos a la pluralidad de opiniones de la sociedad mexicana y se convirtieron en “una triste imagen que rayaba en el servilismo frente al poder”.<sup>17</sup>

Otro elemento por considerar —de tipo contextual— que determinó las tareas de los medios de comunicación fue la Guerra Fría. En el marco del enfrentamiento entre Estado Unidos y la Unión Soviética, el Estado mexicano adoptó una postura ambivalente. En política exterior, si bien fue un aliado del país de las barras y estrellas tras el término de la Segunda Guerra Mundial, ello no significó que no mantuviera relaciones diplomáticas con la URSS o, por ejemplo, se opusiera a la expulsión de Cuba de la Organización de Estados Americanos (OEA).

Sin embargo, esto no fue así en materia de política interna. Esa ambivalencia fue dejada de lado y, frente a todos los grupos o individuos que se pensaran que simpatizaran o fueran abiertamente comunistas, se desató una persecución y represión a quiénes asumieron como riesgos para la seguridad nacional. Con el triunfo de la Revolución Cubana en enero de 1959 la postura anticomunista se acentuó.<sup>18</sup> Esto trajo grandes

---

<sup>15</sup> Efraín QUIÑONEZ LEÓN, *Para una lectura histórica de los medios de comunicación. Cuadernos de Trabajo 32*, (Xalapa: Instituto de Investigaciones Históricas-Sociales, 2008), 26.

<sup>16</sup> Humberto MUSACCHIO, *68. Gesta, fiesta y protesta*, (México: Centro Cultural Universitario Tlatelolco, 2018), 183-86.

<sup>17</sup> QUIÑONEZ, *Para una lectura*, 27.

<sup>18</sup> Anderson Paul GIL PÉREZ y Sergio Arturo SÁNCHEZ PARRA, “¿Democracia o dictadura? Visiones de la revolución cubana en la Cadena García Valseca, 1959-1969”, *Secuencia*, núm. 112, (2022): 1-24.



repercusiones para la vida política de nuestro país porque en adelante todo signo de inconformidad social fue tipificado como “conjura” provocada por “títeres de Moscú o La Habana” a los que se debía denunciar ante la opinión pública debido a los supuestos riesgos que representaban para la seguridad nacional. Este posicionamiento fue promocionado en los diarios y cadenas de tipo oficialista, e implicó un proceso de homogenización, caricaturización y estigmatización de la diversidad política y social bajo el epíteto de “peligro comunista” o “fantasma comunista”.<sup>19</sup>

El convulso entorno internacional, cuyo origen estaría en la disputa entre los bloques de poder, influyó para que la prensa mexicana ubicara el conflicto escenificado en la UANL y la marcha estudiantil celebrada el Jueves de Corpus como parte de las “conjuras” de los comunistas mexicanos. Particularmente durante los sexenios de Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría Álvarez, el control sobre los medios de comunicación se acentuó. En el marco de las protestas estudiantiles de 1968, la prensa dio un espectáculo de servilismo, maniqueísmo y manipulación informativa sobre todo aquello que impulsaba el Consejo Nacional de Huelga (CNH). La matanza se tradujo en la pérdida de legitimidad gubernamental. En un intento de recomponer las relaciones entre el Estado y la sociedad, Echeverría impulsó la llamada “Apertura Democrática”, estrategia que implicó la tolerancia a ciertos grupos de oposición política, libertad a disidentes y la incorporación de muchos de ellos a la burocracia gubernamental.<sup>20</sup>

La Apertura en materia comunicativa se tradujo en la autorización y, por ende, proliferación de ciertas revistas que fomentaron el debate entre los diversos grupos de izquierda, sobre todo, que reflexionaban la realidad nacional en ese entonces. En ese sentido:

---

<sup>19</sup> Anderson Paul GIL PÉREZ y Sergio Arturo SÁNCHEZ PARRA, “La prensa mexicana en la justificación del anticomunismo 1959-1970”, *Historiolo. Revista de Historia Regional y Local*, vol. 10, núm. 20, (2018): 165-95.

<sup>20</sup> Rodolfo GAMIÑO, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México. Invisibilidad y olvido*, (México: Instituto Mora, 2011).

Las disputas intelectuales vienen a cuenta porque fue en los medios impresos donde se desataban encendidos debates. *La Cultura en México*, suplemento cultural de la revista ¡*Siempre!*, se constituye en el escenario intelectual y político en que se debate el reconocimiento o rechazo hacia el presidente.<sup>21</sup>

Paradójicamente, la administración de Echeverría Álvarez pretendió limpiar la imagen de las fuerzas armadas tras su participación en la matanza de Tlatelolco de octubre de 1968. Para tal efecto, la prensa debería jugar un rol fundamental en la recuperación de la legitimidad perdida. Como estrategia oficial, el discurso del jefe del Ejecutivo u otro funcionario gubernamental debería ensalzar la imagen de los uniformados divulgando argumentos tales como:

El Ejército, la Armada y la Fuerza Área, son custodios irreprochables de nuestra tranquilidad social. El orden público de que disfrutamos, en horas convulsas para el mundo, debe acrecentarse por el trabajo y el ejercicio responsable de la libertad, a fin de que mejoren las condiciones de vida de todos los hogares.<sup>22</sup>

Además de esta postura, el discurso oficial que se difundiría en el espacio público mexicano a través de los medios de comunicación, se promovió el mensaje de que los más desfavorecidos serían objeto de atención prioritaria por parte de su gobierno. Así, cotidianamente el público lector supo que “en 1970 Echeverría anunció a una ciudadanía azorada que él sería el presidente de los pobres de México”.<sup>23</sup>

---

<sup>21</sup> QUINONEZ, *Para una lectura*, 32.

<sup>22</sup> Joel Alejandro JUÁREZ ASCENCIO, “La imagen política de la Secretaría Marina (1968-2018)”, tesis de maestría, México, CIDE, 2020, 78.

<sup>23</sup> Alicia SANDOVAL ROCHA, “El rumor como arma política de las derechas contra el gobierno de Luis Echeverría Álvarez”, tesis de maestría, México, Instituto Mora, 2018, 32. La prensa, aquella que cuestionaba a las autoridades gubernamentales, pareció que sería tolerada. *Excelsior*, diario de circulación nacional, de la mano de su director, Julio Scherer García, en un primer momento se perfiló como el matutino que difundía a los lectores la nota crítica

Por su parte, *El Informador*, durante junio de 1971, divulgó todo tipo de noticias sobre lo que acontecía en la Ciudad de México y en Monterrey. Se señaló con índice de fuego a quienes exigían, por un lado, la abrogación de la “Ley Elizondo” y, por otro, culpó a los activistas y dirigentes de la marcha del 10 de junio de comportarse como piezas del tablero de ajedrez que los agentes de la comunista internacional movían a placer. La masacre de estudiantes había sido ya realizada por manos criminales. Pero este diario, en vez de exigir una investigación a fondo sobre lo sucedido y dar con los culpables para hacerles caer el peso de la ley, rápidamente enjuició a quienes eran los agraviados por la represión del grupo Los Halcones:

Lo primer que resulta lógico maliciar, con respecto a los violentos y lamentables sucesos registrados en la capital del país, en tanto que no se pruebe lo contrario, es que los estudiantes fueron agitados por individuos venidos del extranjero, o adiestrados allá si es que fueron mexicanos. En el Kremlin todavía puede haber sentimiento por la expulsión de diplomáticos rusos, y no es remoto pensar en venganzas o represalias de aquella procedencia.<sup>24</sup>

El Jueves de Corpus no escapó al conjunto de coacciones gubernamentales e ideológicas a que estaba subordinado el diario tapatío. Sobre el acontecer de las marchas opositoras a la imposición de una Ley Orgánica lesiva para la UANL, o las manifestaciones de solidaridad en el Distrito Federal, *El Informador* advirtió que los líderes del movimiento no eran más que personas mal intencionadas y “agitadores profesionales”:

---

sobre el qué hacer oficial. Las páginas de ese diario se abrieron a diversas voces críticas. Entre las plumas que destacarían en sus páginas estuvo la de Daniel Cosío Villegas, historiador que de manera cotidiana lanzó críticas a quien consideraba tenía un estilo personal de gobernar como lo era Echeverría Álvarez. La Apertura Democrática en materia de medios de comunicación pronto mostró sus límites. *Excelsior*, tras una maniobra auspiciada desde el gobierno, desplazó al director y su grupo del diario y lo puso bajo control de Regino Díaz, empresario del ramo e incondicional del régimen.

<sup>24</sup> “Comentarios al día”, *El Informador*, 12 de junio de 1971, 4-A.

Por eso es que el estudiantado siempre ha necesitado de buenos líderes que los guíen y orienten hacia causas nobles y honestas y le aparten de las intenciones malvadas de los agitadores profesionales, que solo buscan su desvío para la satisfacción de sus siniestros intereses.<sup>25</sup>

En los días en que el matutino de la Perla Tapatía cubrió los pormenores de las protestas en el estado de Nuevo de León, o la marcha en la Ciudad de México efectuada por estudiantes en favor de sus pares regiomontanos, los compromisos establecidos con las autoridades llevaron a *El Informador* a sustentar sus reportajes o editoriales en lo que el propio régimen de Echeverría Álvarez y sus voceros declaraban a los medios de comunicación. Así, el *halconazo*, se convirtió en un tema de la agenda mediática oficial. Una protesta legítima, un condenable asesinato de jóvenes universitarios se tradujo en un hecho delictuoso perpetrado por estudiantes que se prestaban a hacerles el juego a agitadores comunistas:

A medida que pasa el tiempo se ha ido aclarándose lo sucedido en la capital de la República el trágico jueves 10 de los corrientes, habiendo muerto un número de personas no determinado aún, en tanto otras —unas 35— se reportan como “desaparecidas”. Estas últimas, dicen las informaciones al respecto, fueron recogidas por automóviles, al parecer particulares, pero no identificados plenamente. Lo primero que ha sido aclarado es que hubo instigación de parte del terrorista Marcué Pardiñas, para que los estudiantes se lanzarán a una manifestación en que pedirían la libertad de los individuos encarcelados aún a raíz de los acontecimientos de octubre de 1968 y el respeto a la autonomía universitaria.<sup>26</sup>

---

<sup>25</sup> “Comentarios al día”, *El Informador*, 6 de junio de 1971, 4-A.

<sup>26</sup> “Comentarios al día”, *El Informador*, 12 de junio de 1971, 4-A.

## LOS ACONTECIMIENTOS DEL 10 DE JUNIO DE 1971

En la capital de la república mexicana se convocó a realizar una marcha en apoyo a los estudiantes regiomontanos. La manifestación comenzó en el área conocida como San Cosme. De pronto, abruptamente fue detenida a punta de golpes y bastonazos que propinaban jóvenes con aspecto militar en contra de centena de estudiantes que protestaban por las calles de la ciudad. Después salieron a relucir armas de fuego y todo terminó en otra matanza de estudiantes, similar a la del 2 de octubre de 1968. La capital de México se conmocionó. La clase política posterior al 10 de junio se vio obligada a cerrar filas en torno a Luis Echeverría Álvarez, medida que incluyó sacrificar al Regente del Departamento del Distrito Federal, Alfonso Martínez Domínguez. Todos estos eventos serían reseñados por los medios de comunicación, radiales, televisivos o escritos. Como en ocasiones anteriores, se impondría una verdad oficial. El asesinato de estudiantes terminó siendo utilizado como un espacio para fortalecer la imagen presidencial e imponer una versión de los hechos sustentada fundamentalmente en declaraciones de tal o cual funcionario del gobierno de Echeverría.

La prensa tapatía siguió el guion gubernamental y, desde los inicios del conflicto, asumió con veracidad lo que opinaba los integrantes del aparato gubernamental. Fue lo dominante del trabajo periodístico como el llevado a cabo por *El Informador*: recuperar vía entrevistas los pormenores de los sucesos sangrientos basados en su mayoría por lo que se comunicaba desde Los Pinos o despacho de alguna Secretaría de Estado. Como resultado, se impondría una verdad a la opinión pública nacional. Cabe reconocer, hubo voces discordantes a la versión oficial, pero, de acuerdo con las evidencias empíricas, fueron marginales o “asfíxiadas” por el alud de opiniones de grupos empresariales, el partido en el poder o la jerarquía eclesiástica que se arropó en la representación oficial. En este maremágnum de

“dimes y diretes” en contra de los estudiantes que protestaban, resaltaría otra versión sobre aquellas comunidades universitarias como las tapatías sobre la marcha y masacre de jóvenes en la capital del país. En Jalisco, como en el 68, la marcha de estudiantes en el Jueves de Corpus, al parecer, fue un asunto de poca monta.

La Perla Tapatía pareció continuar con su dinámica propia. Los conflictos sociales que aquejan a la capital del país eran asuntos ajenos a la competencia de su población. Para empezar, los universitarios de las principales instituciones de educación superior de principal ciudad del estado tomaron partido. Otra vez en contra de los estudiantes que protestaban en el centro del país. El Rector de la universidad privada, la Universidad Autónoma de Guadalajara, Dr. Luis Garibay, puso en entredicho la legitimidad de las luchas de la juventud universitaria:

Para empezar, no mencioné que la agitación estudiantil fuera honesta en México o en cualquier otra parte. Tampoco hice mención de que la agitación estudiantil tuviera motivos honestos, ya que es imposible hacer juicios generales de esta naturaleza, sin tener información completa y concienzuda de cada caso en particular.<sup>27</sup>

Por su parte, la alma máter jalisciense, Universidad de Guadalajara, no se quedó atrás y con suma facilidad sus autoridades deslindaron a la institución y su comunidad de cualquier interés en lo que ocurría en el Distrito Federal:

Autoridades de la Universidad de Guadalajara informaron ayer oficialmente que no solamente priva absoluta calma dentro de la Casa de Estudios, sino que el actual periodo de exámenes de fin de cursos, se están desarrollando con total normalidad. Dijeron que durante el presente junio se vienen aplicando exámenes de fin de ciclo en las

---

<sup>27</sup> “Despliegado del Rector de la Universidad Autónoma de Guadalajara”, *El Informador*, 2 de junio de 1968, 3-C.

escuelas y facultades que trabajan por anualidades, que incluso las preparatorias y diversas escuelas profesionales. Los exámenes están llevándose a cabo con toda normalidad. El ambiente dentro de la Universidad, hicieron hincapié las autoridades de la Casa de Estudios, es de calma total, ya que no ha afectado ni puede afectar en la Universidad de Guadalajara los sucesos registrados en la capital de la República como en las semanas anteriores en Nuevo León.<sup>28</sup>

Dichas posturas editoriales serían los ejes dominantes de todas las representaciones que se difundieron a la opinión pública regional. En primer término, la tesis de la conjura comunista como la “explicación” de la masacre de estudiantes. Y, en segundo lugar, que la población jalisciense era indiferente al tema. En este caso, un diario de circulación regional ofrece varias vetas de análisis para pensar al Jueves de Corpus. En ese sentido resulta pertinente reflexionar sobre la validez de este medio de comunicación como fuente u objeto de análisis con perspectiva histórica.

#### *EL INFORMADOR* COMO FUENTE HISTORIOGRÁFICA EN EL ANÁLISIS DEL JUEVES DE CORPUS: EL TRATAMIENTO TEÓRICO METODOLÓGICO

Dos preguntas sirven como punto de partida: ¿Qué se ha escrito sobre el trabajo periodístico realizado sobre el Jueves de Corpus por un medio impreso tapatío? y ¿Qué características adoptó la agenda mediática establecida por *El Informador* sobre esta protesta estudiantil? Hasta la fecha, aún y cuando este diario jalisciense publicó de principio a fin la marcha estudiantil en el Distrito Federal, la historiografía regional o nacional sobre la prensa y el *halconazo* en los medios informativos de

---

<sup>28</sup> S.A., “Calma en la Universidad, la XV Zona Militar Afirma que hay Paz”, *El Informador*, 12 de junio de 1971, 1-C.

Guadalajara no ha sido ni considerada como fuente, mucho menos como objeto de análisis en el que se destaque la postura editorial de este matutino, propiedad de la familia Álvarez del Castillo en la capital de dicha entidad federativa.

Un significativo cúmulo de evidencias que fueron redactadas y publicadas durante el mes de junio, desde el momento en que en la Universidad Autónoma de Nuevo León se rechazaba la “Ley Elizondo”, hasta días posteriores al asesinato de estudiantes en la ciudad de México. Son reportajes, notas, algunas editoriales y columnas con comentarios sobre el tema lo que integran nuestra base de datos con la cual podemos escribir sobre el Jueves de Corpus, sobre la agenda mediática de *El Informador* de Guadalajara en torno a la marcha, sus consecuencias y el debate periodístico que generó en las páginas del diario tapatío. Se asume que “la agenda de los medios podría definirse como la lista de asuntos con cobertura mediática. En las investigaciones de agenda setting se seleccionan aquellos medios que la investigación consideran con más impacto”.<sup>29</sup>

En ese sentido, la matanza del 10 de junio implicó un importante trabajo editorial para cualquier medio de comunicación en el país. En particular, sobre este diario se ha construido un corpus de datos integradas por 103 fichas documentales. Esta base se ha organizado de acuerdo con dos estrategias metodológicas. Por un lado, gracias al análisis de contenido,<sup>30</sup> entendido como “técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación”.<sup>31</sup> Con su empleo buscamos organizar en primer término la información recabada. El siguiente paso fue

---

<sup>29</sup> Facundo PETRONE, “Estudios de Agenda Setting. Conceptos, metodología y bordajes posibles”, en *V Jornadas de Jóvenes Investigadores*, (Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires, 2009).

<sup>30</sup> Esteban ZUNINO y Natalia ARUGUETE, “La Cobertura Mediática del Conflicto Campo-Gobierno. Un estudio de caso”, *Global Media*, vol. 7, núm. 14, (2010): 1-23.

<sup>31</sup> Laurence BARDIN, *Análisis de contenido*, (Madrid: Akal, 1996), 15.



rastrear y cuantificar el origen de las fuentes informativas que recogían los reporteros sobre la matanza de estudiantes perpetradas el Jueves de Corpus. Como las evidencias debidamente organizadas permiten hacer inferencias, se apuesta por valuar el peso que tuvieron en la Presidencia de la República y otros funcionarios gubernamentales en la construcción de la agenda mediática nacional sobre el tema. Por otro lado, la siguiente estrategia metodológica empleada fue la hipótesis del Indexing Político, propuesta que ayuda a rastrear la génesis de las fuentes. Gracias a esta propuesta metodológica se documenta que “los periodistas tienden a indexar el rango de voces y puntos de vista de acuerdo con el rango expresado por la corriente principal del debate gubernamental”.<sup>32</sup> Con base en estos planteamientos, se han rastreado las fuentes que emitieron las comunicaciones difundidas por la prensa. De esa manera, un hecho social como la lucha de estudiantes en Nuevo León o la matanza del Jueves de Corpus, si bien se volvió asunto de interés público, lo que prevalecería sería la versión gubernamental, de la cual *El Informador* y sus periodistas se convirtieron en voceros acríticos.

#### CUANTIFICACIÓN DE LA COBERTURA EDITORIAL DEL JUEVES DE CORPUS EN *EL INFORMADOR*

La información consultada cubre tanto el conflicto en la UANL sobre la “Ley Elizondo” como el Jueves de Corpus y sus efectos editoriales. Los cuadros presentados están contruidos en función de los postulados de las propuestas metodológicas anunciadas. Se han ordenado según la posición de los reportajes dentro del diario, la organización por temas de discusión que sobresalieron sobre los eventos antes, durante y después del Jueves de Corpus, la cantidad de notas (mayor o menor) que

---

<sup>32</sup> Esteban Andrés ZUNINO, “¿Quién define la Agenda? Las fuentes de información en la prensa digital”, *Comunicación y sociedad*, año 16, (2019): 1-23.

se publicaron día a día para evidenciar el impacto mediático que detonó la protesta estudiantil, y finalmente el número de voces que se expresaron en los medios de comunicación, su naturaleza (oficial o no) para así, poder mostrar quién impuso y las características que adoptaría la agenda mediática.

La pertinencia del análisis de contenido está dada por la combinación de recabar datos y ordenarlos de manera metódica, jerarquizada en función de los objetivos trazados en el texto, que son documentar las figuras que destacaron durante los sucesos y el peso de las versiones oficiales sobre lo sucedido en el trabajo editorial de *El Informador*. Sobre las fuentes consultadas se ha querido realizar una “lectura qué a diferencia de la lectura común, debe realizarse siguiendo el método científico, es decir, debe ser sistemática y objetiva, replicable y válida”.<sup>33</sup>

CUADRO 1. RADIOGRAFÍA SOBRE LA LABOR PERIODÍSTICA SOBRE EL JUEVES DE CORPUS.

Tipo	Cantidad	Porcentaje (%)
Portada	38	36.89
Interiores	20	19.41
Editorial	4	3.88
Policíacas	5	4.85
Locales (Universidad de Guadalajara-FEG)	12	11.65
Público escritor	14	13.59

Fuente: Elaboración propia con base en *El Informador*.

De igual forma, en el siguiente cuadro, gracias al ordenamiento de las evidencias y al establecer los perfiles de la discusión que se generó sobre el tema abordado en este trabajo, se muestran las aristas dominantes que, como agenda de medios, impuso *El Informador* al público lector.

<sup>33</sup> Jaime Andréu ABELA, *Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada*, (Granada: Fundación Centro de Estudios Andaluces, Universidad de Granada, 2000), 21.

**CUADRO 2. TEMAS DOMINANTES DEL EJERCICIO PERIODÍSTICO DURANTE EL CONFLICTO EN LA UANL Y EL “JUEVES DE CORPUS”.**

Ejes de discusión	Cantidad
Universidad como centro de agitación. La juventud universitaria como parte de una conjura internacional	12
La postura de Luis Echeverría Álvarez o de los grupos que apoyan al presidente frente al Jueves de Corpus	9
¿Quiénes son Los Halcones?	8
Manifestaciones en apoyo al presidente de la república	7
Declaraciones de jefes Policiacos del DDF	5
Manifestaciones universitarias en el país en apoyo a los estudiantes reprimidos o asesinados	6

*Fuente:* Elaboración propia con base en *El Informador*.

Por otra parte, se evidencia que las fechas en las cuales este matutino tapatío dedicó menor o mayor atención, tanto al conflicto que se dirimía entre comunidad universitaria y gobernador Eduardo Elizondo, como a los pormenores vinculados a la marcha, al asesinato de jóvenes y a los efectos posteriores al derramamiento de sangre en la ciudad de México.

**CUADRO 3. FECHAS DE MENOR A MAYOR PRODUCCIÓN DE INFORMACIÓN SOBRE LA “LEY ELIZONDO” Y EL CONFLICTO EN LA UANL, JUNIO DE 1971.**

Día	Cantidad
1 de junio	2
2 de junio	6
3 de junio	2
4 de junio	3
5 de junio	2
6 de junio	4
7 de junio	2
8 de junio	1

*Fuente:* Elaboración propia con base en *El Informador*.

¿Qué tipo de explicaciones se ofrecen sobre estos fenómenos que llevan a que unos días se realice una mayor o menor cobertura informativa del conflicto? Si el diario comenzó a divulgar notas sobre el tema se debe documentar cuál es la causa, por ejemplo, que el día 8 de junio es el momento en el que *El Informador* publica más reportajes al respecto. Curiosamente, es el día en que Luis Echeverría Álvarez, en encabezado y primera página, hace sus declaraciones con alusión a los problemas de las universidades del país de manera general:

El presidente de la República, Luis Echeverría Álvarez, manifestó esta mañana en contra de la pugna y la violencia al seno de las universidades y afirmó que el Gobierno respeta la autonomía y lo mismo deben hacer los factores que interrumpen la vida normal de dichas universidades...<sup>34</sup>

De igual forma, el día de menor producción de notas sobre el problema en la UANL coincide con que la festividad de “El Día de la Libertad de Prensa”.<sup>35</sup> Esto acapara la primera plana e invisibiliza el resto de los temas que divulga en esa fecha *El Informador*. Además, la figura de Echeverría es la que resalta dado que, siendo jefe del Ejecutivo, encabezó la reunión de los profesionales y empresarios del ramo, donde se destacaría de su discurso su postura sobre los medios de comunicación.<sup>36</sup> Por otro lado, en el periodo de análisis sobre el Jueves de Corpus y sus efectos se mantiene la misma tónica. Es la figura presidencial la que domina la escena al aprovechar la coyuntura y hacer todo tipo de declaraciones en dónde haría alusión al tema.

---

<sup>34</sup> S.A., “El Gobierno de la República Respeta la Autonomía Universitaria, dice LEA”, *El Informador*, 2 de junio de 1971, 1-3.

<sup>35</sup> Sergio Arturo SÁNCHEZ PARRA y Anderson Paul GIL PÉREZ, “El día De La Libertad De Prensa En México Como Medio De Control Del Gobierno Sobre La Prensa, 1951-1969”, *Reflexión Política*, vol. 20, núm. 40, (2018): 181-94.

<sup>36</sup> S.A., “Echeverría Álvarez desayuna con periodistas en el Día de la Libertad de Prensa”, *El Informador*, 8 de junio de 1971, 1-3.

Estas fueron la fuente principal que utilizaron los periodistas para publicar sus artículos sobre la matanza de estudiantes.

Sobre el día de mayor publicación de reportajes, notas o editoriales, coinciden en dos asuntos. Tras una “gran marcha” en apoyo al presidente, en la que participan las “fuerzas vivas” del país, el trabajo periodístico se dedicó a documentar y enaltecer al jefe del Ejecutivo con las declaraciones que este ofrece al “pueblo”, que se manifiesta en su apoyo en la plancha del Zócalo en Ciudad de México.<sup>37</sup> El peso e importancia de la figura del presidente se haría sentir además en el derrotero en que tomaría la matanza del 10 de junio de 1971. La versión que cobraría fuerza y se intentaría imponer desde los medios de comunicación es que las muertes eran resultado de lo que Echeverría afirmó era consecuencia de las diferencias y confrontaciones entre grupos de poder.<sup>38</sup>

El tema Jueves de Corpus tendió a diluirse. El día 22 de junio solo apareció una nota que refiere al evento. Para Echeverría, era cosa juzgada el asunto y, por lo tanto, la explicación de este se reducía a confrontaciones en el bloque de poder. Por lo tanto, el tema se invisibilizó. El jefe del Ejecutivo hizo mutis del problema y, a partir de ese momento, fueron funcionarios de menor jerarquía los encargados de opinar sobre lo que ocurrió el fatídico día “por instrucciones superiores, la policía preventiva del Distrito Federal se hizo cargo de la vigilancia del Metro en toda su extensión”.<sup>39</sup>

---

<sup>37</sup> S.A., “El Estudiante No Debe ser Instrumento de Nadie”, *El Informador*, 16 de junio de 1971, 1-3.

<sup>38</sup> “Echeverría agregó que los agresores eran *políticos, no económicos*”, *El Informador*, 16 de junio de 1971, 1-3; “S.A., Autoridades Inferiores, Culpables”, *El Informador*, 16 de junio de 1971, 1-3.

<sup>39</sup> S.A., “El General R. Mendiola Cerecer, no intervino en los Hechos del día 10”, *El Informador*, 22 de junio de 1971, 1.

CUADRO 4. FECHAS DE MENOR A MAYOR PRODUCCIÓN DE INFORMACIÓN SOBRE EL “JUEVES DE CORPUS”.

Día	Cantidad
11 de junio	3
12 de junio	13
13 de junio	7
14 de junio	8
15 de junio	8
16 de junio	16
17 de junio	9
18 de junio	6
19 de junio	5
20 de junio	3
22 de junio	1
23 de junio	2

Fuente: Elaboración propia con base en El Informador.

Por último, se ha rastreado el origen de las fuentes en que recabaron los datos los periodistas sobre ambos eventos, las protestas en contra de la Ley Elizondo y el Jueves de Corpus, y así se puede reconstruir un perfil sobre cuál o cuáles fueron los principales emisores de la información que los profesionales de la comunicación emplearon para formular sus argumentos y difundir su versión de lo sucedido.

Gracias a la base de datos aquí presentada se puede radiografiar parte del tratamiento editorial que el matutino de la capital jalisciense hizo sobre los problemas universitarios, tanto en el desarrollo del conflicto en la UANL como en la Ciudad de México. De ahí se puede derivar el que, en los sucesos, el jefe del Estado mexicano haya jugado un papel de capital importancia durante el periodo en que *El Informador* narró el conflicto en la universidad regiomontana que, entre sus funestas consecuencias derivó en una nueva masacre de jóvenes universitarios en el Distrito Federal, similar a lo que había pasado en 1968 en el mes de octubre.

CUADRO 5. ORIGEN DE LA FUENTE EMISORA DE LA NOTICIA.

Origen	Cantidad	Porcentaje (%)
Presidencia	7	13.72
Jefe de Gobierno del DDF	4	7.84
Jefes policíacos	4	7.84
Partidos políticos	4	7.84
Organismos estudiantiles y magisteriales universitarios	4	7.84
Gremio periodístico	3	5.88
ANUIES	3	5.88
SEP	3	5.88
Cámaras empresariales	3	5.88
Curia eclesiástica	3	5.88
Gobierno de Nuevo León	3	5.88
PGR	2	3.92
Líderes obreros	2	3.92
Funcionarios universitarios	2	3.92
Expresidentes	1	1.96
Secretario de Hacienda	1	1.96
Sedena	1	1.96
Rector de la UNAM	1	1.96
Rector de la U. Autónoma de Guadalajara	1	1.96
Alcalde tapatío	1	1.96
Funcionario de la Universidad de Guadalajara	1	1.96

Fuente: Elaboración propia con base en *El Informador*.

## CONCLUSIONES

*El Informador* de Guadalajara, Jalisco, fue un diario de circulación regional que documentó, acorde con las versiones oficiales, las marchas estudiantiles en la capital neoleonense en

contra de la “Ley Elizondo” y el Jueves de Corpus. En su labor editorial influyeron la relación que los medios de comunicación establecieron con el Estado mexicano, donde la cooptación, la complicidad y la connivencia, hicieron de los profesionales de la comunicación y las empresas periodísticas voceros de las “verdades” oficiales, con la típica práctica de reproducir las fuentes o comunicados oficiales del gobierno. El otro elemento de orden contextual que se debe recuperar es el impacto que tuvo la Guerra Fría en materia cultural e ideológica. La persecución a los grupos o simpatizantes de los comunistas sirvió para que los diarios difundieran todo tipo de noticias cargadas de maniqueísmo y ajenas a la realidad sobre las protestas sociales, como las de la juventud universitaria mexicana.

Particularmente, la lucha de los jóvenes en la Universidad Autónoma de Nuevo León o la frustrada marcha del fatídico 10 de junio de 1971, gracias al análisis de contenido y a la hipótesis del Indexing Político, muestra datos interesantes. El rastreo documental sobre quiénes eran los emisores de las versiones de los hechos que se divulgaban en *El Informador* o las estrategias que éste diario empleó para imponer una agenda de medios, muestran que la cobertura hacia ambos hechos estuvo determinada por las declaraciones y tomas de partido que el jefe del Ejecutivo federal estableció durante todo el tiempo.

Afirmamos, sustentados en las evidencias documentales, que la lucha en contra de la *Ley Orgánica* que vulneraba los deseos y aspiraciones de la comunidad universitaria de Nuevo León, o la masacre de jóvenes en la ciudad de México, fueron eventos para que este diario jalisciense realizara una labor editorial en concordancia con las posiciones gubernamentales. En esa época, cuando la administración federal era encabezada por Luis Echeverría Álvarez, este informativo tapatío colaboró con el claro propósito de ganar a la opinión pública a favor de las autoridades de este país en detrimento de sus opositores.